

JUAN RAMÓN TORREGROSA

(Guardamar del Segura, Alicante, 1955) doctor en Teoría de la Literatura y del Arte. Durante más de treinta y cinco años ha ejercido como profesor de Secundaria. Autor de varias antologías poéticas para niños y jóvenes como *Arroyo claro*, *fuentes serenas*, *La rosa de los vientos*, *Antología de la lírica amorosa*, o *Las cuatro estaciones*.

Entre sus obras destaca *Loción de lengua* (2020), y los poemarios: *Sol de siesta* (1996), *Sombras del olvido* (2003), *La soledad siguiendo* (2008), *Cancela insomne* (2013), *Concierto de contrarios* (2017), *Consonante materia* (2019).



De Reverso a VICEVERSA (poema 15)

Qué sé de amor, preguntas
insensible a mis ruegos,
y yo, presto, con Lope
te respondo y Quevedo.

Amor es un cobarde
con nombre de valiente;
es estar triste, altivo,
furioso, tierno, alegre.

Es creer las sospechas
y negar las verdades;
beber mortal veneno
por licor agradable.

Amor es fuego helado
y es hielo abrasador;
un cansado descanso
y una callada voz.

Es una enfermedad
que crece si es curada,
es dolor que no duele,
y es una dulce llaga.

Amor es un soñado
bien y un mal presente;
un andar solitario
perdido entre la gente.

Amor es atreverse,
estar difunto, vivo,
mostrarse satisfecho,
recelar ofendido.

Creer, en fin, que el cielo
en un infierno cabe;
ellos, que lo probaron,
por sus vidas lo saben.

De VICEVERSA a Reverso (poema 16)

De tus poetas
no me fio ni un pelo,
menos de lo que dicen
del amor en sus versos.

Entre penas y lágrimas,
de amor en ellos mueren,
y a sus amadas juran
que en otro Dios no creen,

mas a saber qué harán
en sus vidas privadas,
o si escriben pensando
en otra oculta amada.

Reverso y viceversa (Inédito)

OTROS POEMAS DE

JUAN RAMÓN TORREGROSA

El mar me devuelve el rostro
más amable del amor:
nuestros cuerpos en la arena,
indolentes bajo el sol,
sin otro afán que las olas,
sin otro horizonte mejor
que tus ojos en mis ojos,
que en mis oídos tu voz.

Estas rosas no son
todas las rosas,
ni las aves que vuelan
todas las aves.

Lo concreto aquí
es siempre ahora
y alguien mira.

Instante efímero
que el arte retiene
más acá del tiempo.

Imagen detenida
de una y todas las rosas

Noviembre

Los muertos siguen vivos
donde un día sus pasos contemplamos,
silenciosa su voz
suenan en nuestros oídos
sus dedos en las cosas que tocaron.

Nunca se van del todo.
No es preciso pensar en lo que fueron
para que su presencia
sea más que un aroma,
que un susurro callado su lamento.

Perduran más allá
de sus cuerpos ausentes y sus huellas.
Todo lo que fue un día
pesada carga suya
es ahora de quienes los recuerdan.

Los muertos son el tiempo,
mudos miden el paso de los años:
los que en vida cumplieron,
los nuestros ya vividos
y los que llevan ellos sepultados.

De día y por las noches
su existir en nosotros no se apaga.
Como una sombra asida
a nuestros pensamientos,
el eco de su amor nos acompaña.

Así también un día
e incesante afán que ahora somos,
el fuego que nos mueve
y cuanto hemos amado
sombra serán en la memoria de otros.

UNIDAD DIDÁCTICA DE REVERSO Y VICEVERSA 15 Y 16 DE JUAN RAMÓN TORREGROSA

(Las hojas anteriores son para el alumnado. Esta Unidad didáctica es orientativa para el profesorado. Analiza temática y estilísticamente el poema propuesto e indica pautas para ayudar al joven a crear su poema. La intención es que todos trabajemos en la misma línea, pero son solo propuestas abiertas y adaptables a la metodología de cada profesor y a la realidad de su grupo de alumnos. La concreción de las actividades ya es vuestra.)

El libro **Reverso y Viceversa**, al que pertenecen estos dos poemas (15 y 16) establece la alternancia de los poemas de dos personajes. El primero, Reverso, va creando variantes a partir de poemas clásicos de nuestra tradición poética desde la Edad Media al siglo XX, el segundo personaje Viceversa contesta de forma irónica, crítica y no muy convencida a los poemas que le dedica Reverso.

1. Comprensión del poema.

En los poemas elegidos nos encontramos ante el tópico del Ars Amandi en los siglos de Oro. En el primero, Poema 15, El personaje de Reverso le hace una definición del amor copiando versos de dos famosos sonetos de Lope y de Quevedo respectivamente, por lo que proponemos leer esos dos sonetos e identificar a qué autor pertenece cada verso o estrofa del poema. El poema tiene una estructura analítica pues en la primera estrofa propone el tema: definición del amor, incluso ya nos indica que va a tomar versos de Lope y Quevedo. En las demás estrofas encontramos los versos de los sonetos amorosos de ambos autores, bien, mezclados en la misma estrofa, bien, con versos de cada poeta en cada una. Las estrofas empleadas son cuartetas heptasílabas arromanzadas, con rima asonante en los versos pares, cuya rima va cambiando en cada estrofa. El poeta convierte aquellos endecasílabos en estas cuartetas heptasílabas.

En el poema abundan figuras retóricas como la enumeración: “estar triste, altivo, furioso, tierno, alegre”, la antítesis, cuya oposición de términos no expresa contradicción: “Es creer las sospechas / y negar las verdades” o el oxímoron, cuya oposición sí implica contradicción: “Amor es fuego helado / y es hielo abrasador”. Si nos fijamos bien casi todos los elementos enumerados intentan crear una imagen que nos permita entender una idea como es el amor, por tanto, son metáforas impuras: “El amor es un cobarde con nombre de valiente”, “El amor es una enfermedad...”

Ambas definiciones de amor pertenecen a la tradición petrarquista, que gustaba de mostrar estos listados metafóricos con oposiciones paradójicas de ideas. Ya en La Celestina, Fernando de Rojas, traduce directamente del latín una definición del propio Petrarca: Amor est latens ignis, gratum vulnus, sapidum venenum, dulcis amaritudo, delectabilis morbus, iucundum supplicium, blanda mors.

(Melibea se acerca a Celestina)

MELIBEA: ¿Cómo dices que llaman a este dolor que siento?

CELESTINA: Amor dulce... Es un fuego escondido, una agradable llaga, un sabroso veneno, una dulce amargura, una deleitable dolencia, un alegre tormento, una dulce y fiera herida, una blanda muerte.

<i>Desmayarse, atreverse, estar furioso, áspero, tierno, liberal, esquivo, alentado, mortal, difunto, vivo, leal, traidor, cobarde y animoso;</i> <i>no hallar fuera del bien centro y reposo, mostrarse alegre, triste, humilde, altivo, enojado, valiente, fugitivo, satisfecho, ofendido, receloso;</i> <i>huir el rostro al claro desengaño, beber veneno por licor süave, olvidar el provecho, amar el daño;</i> <i>creer que un cielo en un infierno cabe, dar la vida y el alma a un desengaño; esto es amor, quien lo probó lo sabe.</i> Lope de Vega	<i>Es hielo abrasador, es fuego helado, es herida que duele y no se siente, es un soñado bien, un mal presente, es un breve descanso muy cansado.</i> <i>Es un descuido que nos da cuidado, un cobarde con nombre de valiente, un andar solitario entre la gente, un amar solamente ser amado.</i> <i>Es una libertad encarcelada, que dura hasta el postrero paroxismo; enfermedad que crece si es curada.</i> <i>Este es el niño Amor, este es su abismo. ¡Mirad cuál amistad tendrá con nada el que en todo es contrario de sí mismo!</i> Francisco de Quevedo
---	---

El segundo poema es la respuesta desconfiada y escéptica que Viceversa da al poema de Reverso. Mantiene el mismo esquema métrico (versos heptasílabos con rima asonante en los pares) y rompe el tópico del amor sincero que supuestamente habían dejado en sus sonetos Lope y Quevedo, porque una cosa es lo que dicen y otra lo que hacen en sus vidas, y esa crítica se extiende al propio Reverso que ha tomado esos versos para su poema.

2. Creación de un poema.

Tras el análisis del poema intentamos hacer una valoración en grupo dejando nuestras impresiones al respecto, y planteando algunas cuestiones: ¿está bien copiar versos de otro autor?, ¿hasta qué punto?, ¿qué te ha llamado la atención del primer poema?, ¿estás de acuerdo con esa definición del amor?, ¿estás de acuerdo con la respuesta de Viceversa?

A partir de aquí pedimos que el joven haga su propia definición del amor o de otro de los principales temas de la poesía: el paso del tiempo o la muerte, por ejemplo. Y a partir de aquí que busque algún o algunos versos que puedan servirle de intertextualidad para su poema.

En cuanto a la métrica podría emplear la cuarteta heptasílabo u octosílabo con rima asonante en los versos pares, si logra contar lo que quiere; si se va detrás de la rima es mejor el empleo del verso libre en los inicios de la creación poética.

Puede también emplear para el ritmo del poema la enumeración o la antítesis para reforzar las ideas y crear el contraste.